



Dios llama a Jeremías

Meta: Reflexionar sobre cómo Dios nos puede estar llamando.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En Jeremías 1,4-9

Jeremías paso por sufrimientos como profeta de Dios. ¿Qué lo sostuvo? El llamado de Dios. Él sabía que había sido apartado para servir a Dios. En este relato, vemos varias etapas.

Primero, Jeremías reconoció la comisión de Dios. Dios dijo, «Antes que yo te formara en el vientre, te conocí; y antes que salieras de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones» (1,5). Dios escogió a Jeremías, incluso antes de su nacimiento, para llevar a cabo su obra. Este es el sentido más profundo de propósito que podamos imaginar. Sin embargo, Jeremías dijo que no sabía hablar y que era solo un muchacho (v. 6).

Aun así, Dios tranquilizó a Jeremías. Dios le dijo que no debía temer y que a donde fuera, Dios estaría allí para librarlo (v. 8). Este fue un consuelo divino que indicó que sin importar qué tan mal se pusieran las cosas, Jeremías podría depender de la presencia y protección de Dios.

Finalmente, para hacer esto una realidad, Dios le dio a Jeremías una señal. Jeremías dice que Dios «extendió su mano y tocó mi boca. Y me dijo el SEÑOR: —He aquí, pongo mis palabras en tu boca» (v. 9).

La gracia de Dios llamó y protegió a Jeremías. Él vivió su vida en gratitud por la gracia de Dios y en obediencia al llamado de Dios.

. . . en las experiencias de tu grupo

Es posible que tus niños y niñas tenga experiencias de escuchar a un padre/madre/u otra persona adulta diciendo que tienen una tarea para ellos y ellas. «Oye, necesito tu ayuda». Los niños y niñas de todas las edades podrán contar una historia sobre las maneras en que ayudaron. Tú podrás preguntar, «¿Habría un trabajo que pienses que no puedes hacer?» o «¿Habría trabajos en casa o la escuela o en el vecindario que te gustaría hacer?» Estas preguntas ayudarán a hacer conexiones con la historia de Jeremías y entender su respuesta al llamado de Dios a ser profeta.

. . . en la relación con tu grupo

A medida que vaya llegando el grupo, pide que te ayude con algo en la lección. Invita a que te ayude a conseguir las cosas para las actividades de aprendizaje o a poner la Biblia o la vela. A medida que les involucras en la preparación del salón, puedes tener una conversación sobre las maneras en que pueden ayudar en casa. ¿Qué trabajos disponibles hay en sus casas, escuelas o en sus vecindarios?

Mientras cuentas la historia de Jeremías y su renuencia a creer que no podía hacer lo que Dios le estaba pidiendo, recuerda a tus niñas y niños que cuando tengan trabajos difíciles que hacer, Dios les acompaña y no les deja.

Amado Dios, abre mis oídos a tu llamado y da fortaleza a mis pies para responder. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 09, 12

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 12, 14, 15

materiales básicos
(ver p. vii)

mantel o tela verde
vela

copias de **Notas de gracia** (NG) 1



Respondemos

Afirmemos
copias de **NG 2**

Ofrendemos
dispositivo que se
pueda conectar a la
Internet, copias de **NG 3**

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo,  ) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Ofrendemos la gracia de Dios» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

Pon «Santo, Santo, Santo»—**MM 12**—mientras llega el grupo.

Da la bienvenida a cada niño y niña diciendo, «(Nombre), que la gracia y la paz estén contigo». Invita a que respondan «Y también contigo». Invita al grupo a poner un mantel verde, una vela y la Biblia en la mesa de adoración.

Pide a algunas personas que te ayuden a preparar cualquier actividad de «Respondemos en gratitud» que vayan a hacer hoy. Sugiere que una o dos personas se pueden preparar para dirigir la música. Pide a quien quiera que practique la lectura bíblica.

Pide a dos personas que hagan una línea en el suelo con cinta de enmascarar. Invita al grupo a pensar sobre cosas que puedan ser difíciles de hacer. Reúnanse en la línea. Di que un lado de la línea significa «muy joven», que el lado opuesto significa «muy viejo», y que el centro significa «buen balance». Menciona las cosas en la lista una a la vez e invita a las niñas y niños a ponerse de pie en la línea para indicar si son muy jóvenes, o muy viejos o tienen buen balance de edad para hacerlo:

- | | |
|------------------------|-------------------------|
| ▼ dormir en una cuna | ▼ comprar una casa |
| ▼ ir a la escuela | ▼ tener amigos y amigas |
| ▼ manejar un automóvil | ▼ casarse |
| ▼ leer | ▼ hacer la tarea |
| ▼ comer comida de bebé | |

Di al grupo que tengan en mente la pregunta, «¿Tengo suficiente edad para eso?» al escuchar la historia de hoy.

Cantemos

Reúne al grupo y pon «[Espíritu Santo](#)» mientras el grupo escucha. Recuerda que puedes escuchar la canción en YouTube. Pon la canción una vez más y anima al grupo a aplaudir al ritmo y a moverse mientras cantan.

Oremos

Enciende la vela para recordar la presencia de Dios. Invita al grupo a compartir una cosa alegre y una cosa triste de su semana. Invita al grupo a responder a cada cosa compartida con «¡Alabemos a Dios»

o con «Dios de gracia, escucha nuestra oración». Luego, termina diciendo:

Dios de gracia, gracias por escuchar nuestras oraciones. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

Preparémonos para la historia

Pide a los niños y niñas que describan lo que es un profeta. Explica que un profeta es una persona que dice las palabras de Dios a su pueblo. En muchas ocasiones, un profeta le decía a la gente cómo no estaba siendo fiel a Dios, qué pasaría si continuaban siendo infieles y que necesitaban arrepentirse (regresar a Dios). Invita al grupo a hacer una pose que muestre qué cree que haría un profeta.

Di que escucharán una historia sobre cómo un niño llamado Jeremías se convirtió en profeta. Jeremías vivió unos seiscientos años antes que Jesús. Explica que Dios eligió a Jeremías para ser profeta, y que Jeremías pensó que era un trabajo demasiado grande para alguien tan joven.

E A los niños y niñas que tienen dificultades con prestar atención se les puede hacer difícil escuchar durante el tiempo de la historia. Para ayudarles a escuchar y comprender, sugiere que pueden estar pendientes de escuchar ciertas palabras, añade movimientos o provee una cosa que ellos y ellas puedan buscar dentro de la ilustración.



Escuchemos la historia **E**

Invita a un niño o niña a abrir la Biblia en el libro de Jeremías.

Invita a la persona que se preparó a leer Jeremías 1,4-9. Concluye la lectura diciendo, «Esta es Palabra de gracia de Dios», y anima al grupo a decir, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia en la mesa de adoración.

Di al grupo que va a escuchar una historia basada en la lectura bíblica. Reparte copias de **NG 1** y crayones. Pide al grupo que imagine cómo se sintió Jeremías al escuchar a Dios y que colorea las caras que muestran esas emociones al leer la historia en **HCM 12**.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios **E DM**

Pide al grupo que regrese a la cinta de enmascarar. Pide que se muevan al lugar que muestra su respuesta a lo siguiente

- ▼ Escuchar a Dios.
- ▼ Dar el mensaje de Dios.
- ▼ Hacer lo que Dios les pide que hagan.

Haz énfasis en que ellas y ellos siempre tendrán la edad correcta para hacer lo que Dios quiere que hagan.



Di que Jeremías hizo lo que Dios le pidió hacer. Conversen sobre lo que es difícil al seguir a Dios:

- ▼ ¿Cómo sabes cuándo Dios te está llamando a hacer algo?
- ▼ ¿A qué te puede estar llamando Dios?

Cantemos

Da una ofrenda musical a Dios. Canten «Santo, Santo, Santo»—

MM 12; HCM 15.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Elige actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Pide al grupo que recuerde la conversación entre Jeremías y Dios que aparece en la historia. Formen dos equipos. El Equipo J representará la voz de Jeremías. El Equipo D representará la voz de Dios. Provee copias de **NG 2** a los equipos. Invita a los niños y niñas a decidir si hablarán con una sola voz o si escogerán a alguien para que represente al equipo. Pide a los equipos que piensen sobre las emociones que se imaginan que Jeremías sintió. Sugiere a todas las personas de los equipos que muestren estas emociones mientras leen el libreto.

Cambien de equipo y lean el libreto nuevamente para que todo el mundo pueda experimentar ambas partes. Concluye pidiendo al grupo que responda al unísono con la última oración del libreto, «Dios, soy tuyo (tuya)».

Celebrems la gracia de Dios



Recuerda al grupo que Dios llamó a Jeremías, y que Jeremías respondió. Participen de un juego de llamada y respuesta con música. Formen dos equipos, designando a un Equipo A y al otro Equipo B. Di al Equipo A que cantarán la primera línea de «Dios te ama y yo te amo»—**MM 09; HCM 14**—y elegirán una acción para hacer, como ponerse de pie y sentarse, dar una pisada fuerte, agitar las manos, hacer un baile a lo loco, aplaudir, etc. Luego, el Equipo B responderá con la segunda línea (Nos amamos...) repitiendo la acción del Equipo A. La canción está en inglés y español y se repite tres veces con un intervalo en donde pueden moverse como quieran. El Equipo A debe estar preparado con dos acciones adicionales. Vuelve a poner la canción e invierte los roles de los equipos. Repitan el juego varias veces, divirtiéndose con la llamada y la respuesta.

Oremos la gracia de Dios

DT

Cuando Dios llama al joven Jeremías, Dios le recuerda que Dios le había formado y que le conocía. Da a cada persona una bola de plastilina. Invita al grupo a formar algo con la plastilina que les represente. Es posible que sea necesario que des algunas sugerencias al grupo, como formar cosas que les gustan, algo que les gusta hacer, o incluso pequeñas esculturas que les representen. Invita al grupo a compartir sus esculturas con el grupo.

Pon alguna música instrumental mientras trabajan con las esculturas.

Después de que hayan completado sus esculturas, reúnanse en un círculo. Invita a la persona a tu derecha a hablar sobre su objeto y vayan alrededor del círculo sucesivamente hasta que toda persona que quiera lo haya hecho.

Invita al grupo a poner las figuras en la mesa. Luego hagan un círculo alrededor de ellas. Dirige una oración eco:

Gracias, Dios/
por formarnos /
y conocernos. /
Ayúdanos /
a escuchar tu llamado /
y a responder como lo hizo Jeremías, /
al convertirnos en tus mensajeras y mensajeros. /
Amén. /



Ofrendemos la gracia de Dios

LG AA

Recuerda al grupo que Dios llamó a Jeremías cuando era un muchachito para ser el mensajero de Dios. Jeremías no estaba seguro de que podía hacerlo o de que podía hacer una diferencia, pero Dios le prometió estar con él y darle lo que él necesitara.

Di al grupo que van a ver un vídeo sobre un niño que decidió, y que quizás sintió el llamado, a hacer una diferencia en el mundo. Él no era nadie especial o famoso. De hecho, su cuerpo estaba literalmente quebrantado. Él sufre de una enfermedad que hace que sus huesos sean frágiles y se partan de cualquier cosa. Sin embargo, esto no detuvo a Bobby, que también es conocido como el «Kid President» (el Niño Presidente). Miren el vídeo titulado «[Pep Talk](#)» (Palabras de ánimo) y pide al grupo que preste atención a las palabras de Bobby. El vídeo tiene subtítulos en español y lo puedes encontrar en YouTube.

Después del vídeo, da a cada niño una copia de **NG 3** y marcadores. Invita al grupo a completar la frase «Yo quiero animar a la gente a» y escribir o dibujar algo que crean que Dios les podría llamar a hacer para dar ánimo a la gente y para construir un mundo mejor.

Reúne al grupo en un círculo y pide que muestren sus dibujos o palabras. Invítalo a responder a cada frase de la oración que vas a hacer con «Dios, me ofrezco a ti».

Dios, tú nos llamas, como llamaste a Jeremías y le diste tu mensaje.

Dios, me ofrezco a ti.

Tú nos llamas, como llamaste a Bobby para que soñara con un mundo mejor.

Dios, me ofrezco a ti.

A veces nos parece que no somos lo suficiente o que no somos lo suficiente, pero eso no importa porque tú nos has prometido que estarás siempre presente en nuestras vidas.

Dios, me ofrezco a ti.

Dios, escucha el mensaje de ánimo que tenemos para tu pueblo... (pide a los niños y niñas que tomen turnos para compartir sus palabras o dibujos).

Dios de todo poder, te damos las gracias porque nos llamas, porque nos das palabras de ánimo y porque siempre estás presente. **Amén.**

T *Al hacer fila, considera el establecer un orden diferente cada vez. Por ejemplo, puedes pedir a las niñas y niños que tengan ropa azul que se formen primero en la línea. En otro momento puedes pedir a quienes tengan un nombre que empiece con J que se formen primero. El invitar a que participen de la transición hace que presten atención y que no haya comportamientos no deseados.*

Actividad extra

LE

Recuerda al grupo que Jeremías escuchó las palabras que Dios compartió y que entonces Jeremías fue llamado a compartir esas palabras con otras personas. Pide a los niños y niñas que formen una fila. Invita al niño o niña que está en la parte izquierda de la fila a que susurre una frase de la historia de hoy a la persona que tiene a su derecha. Esa persona pasará la frase a través de la fila, continuando hasta que la frase llegue al otro lado de la fila. La persona que esté al final de la parte derecha de la fila compartirá la frase con todo el grupo. Hagan rondas adicionales, invitando a quien quiera a comenzar con una frase.

Invita al grupo a compartir las palabras con sus familiares y amistades, como Jeremías lo hizo.



AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Pide al grupo que ayude a limpiar el salón.

Recuerda que hoy aprendimos cómo Jeremías respondió al mensaje de Dios.

Canten «[Espíritu Santo](#)».

Invita al grupo a pensar en las maneras en que Dios les puede llamar a compartir su mensaje:

- ▼ ¿Cuál podría ser el mensaje de Dios?
- ▼ ¿Con quién podría Dios llamarles a compartirlo?

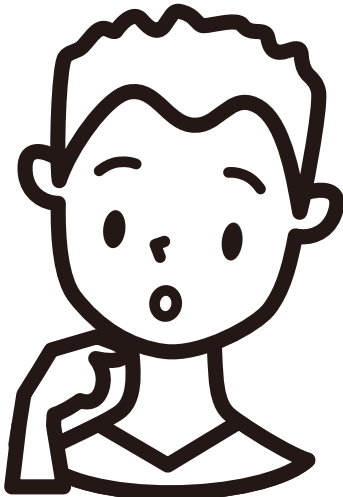
Ofrece unos momentos de silencio mientras el grupo reflexiona sobre este llamado. Di que tendrán la oportunidad de compartir sus ideas durante la oración

Haz una oración final. Puedes usar esta:

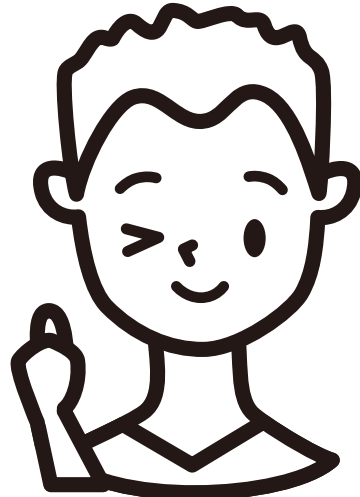
Dios santo, gracias por invitarnos a unirnos a tu trabajo.
Cuando nos pides que demos mensajes o que compartamos mensajes como (*invita al grupo a mencionar sus ideas*), ayúdanos a responder: «¡Yo iré! ¡Envíame a mí!». Amén.



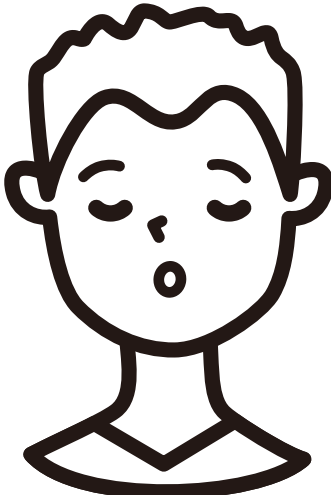
Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de «Vislumbres de gracia», o invítales a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.



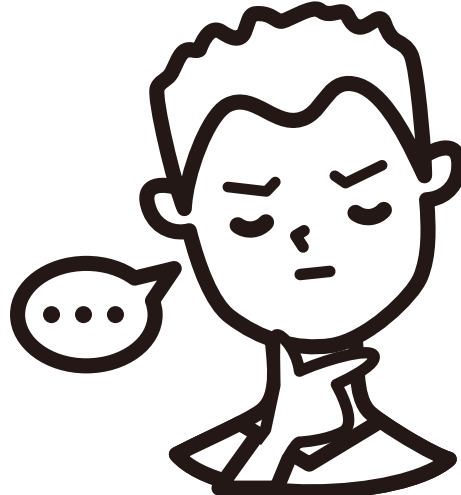
sorpresa



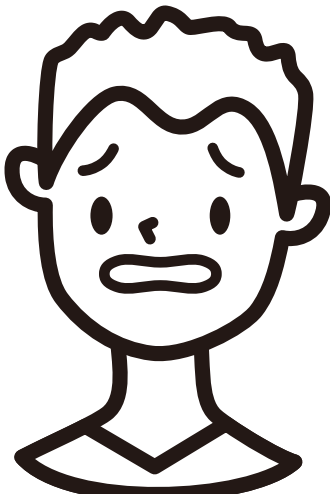
determinación



sueño



preocupación



estrés



felicidad

Libreto de Jeremías

Equipo J (o persona):**¿Dios, tú me conoces?**

Equipo D (o persona):

¡Antes de que nacieras, te conocía y te llama!

Equipo J (o persona):**¿Qué?! Solo soy un muchacho.**

Equipo D (o persona):

No digas que eres muy joven.

Equipo J (o persona):**¿Qué voy a hacer?**

Equipo D (o persona):

Yo te enviaré.

Equipo J (o persona):**¿Qué voy a decir?**

Equipo D (o persona):

Te daré palabras.

Equipo J (o persona):**Tengo miedo.**

Equipo D (o persona):

No tengas miedo.

Equipo J (o persona):**¿En dónde estás?**

Equipo D (o persona):

Siempre estoy contigo.

Equipo J (o persona):**¿Qué diré?**

Equipo D (o persona):

Voy a poner mis palabras en tu boca.

Equipo J (o persona):**Dios, soy tuyo.**

